

LAS NOTICIAS

CUANDO, á raíz de la aparición de *El Liberal* en Barcelona, le dedicó una página el ALBUM SALÓN, contrajo tácitamente el compromiso, bien agradable por cierto, de dispensar igual deferencia á todos sus demás colegas, pues aquel acto no implicaba exclusivismo ni predilección alguna, sino la manifestación del fraternal aprecio que le inspira la prensa en general.

De fijo, ésta en su buen criterio, comprendió así; y, sin embargo, hoy que se nos presenta segunda ocasión de satisfacer nuestro compañarismo, nos complacemos en hacerlo constar; ofreciendo rendir, en lo posible, al mismo obsequio, si como obsequio puede considerarse, á los demás periódicos de importancia que lo soliciten ó acepten.

Dicho esto, entremos en materia.

Hacer un diario en la segunda capital de España, en la que más periódicos se publican y en donde menos se lee, relativamente, es tarea que sólo pueden acometer almas grandes que fían en sus propias fuerzas, ó espíritus templados en una fe rayana en el fanatismo.

Pero, si grande es la empresa, en cuanto á las circunstancias de lugar y de tiempo, es mayor aún, la de llevarla á feliz realización en cinco años; porque en este corto intervalo, *Las Noticias*, sin afiliarse á partido alguno político; sin recabar de centros y sociedades listas recomendadas de suscriptores; sin apelar á las influencias de los jefes de partido para hallar prosélitos; sin contraer, en fin, compromisos por nada ni con nadie, ha logrado imponerse, por su imparcialidad en todas las cuestiones, y ha llevado la confianza al seno de las familias, entre las cuales ha echado raíces tan hondas y ha cobrado vida tan próspera é independiente, que hoy puede considerársela asegurada contra toda vicisitud y competencia.

Los que sabemos lo que son periódicos; lo que cuestan moral y ma-



UN ÁNGULO DEL SALÓN DE «LAS NOTICIAS».

terialmente considerados; las energías que agotan y los capitales que consumen; los que sabemos, en fin, lo poco que se lee en España, y lo atrasado de su cultura, no podemos menos que ver con extrañeza y admirar sinceramente la obra realizada por *Las Noticias*.

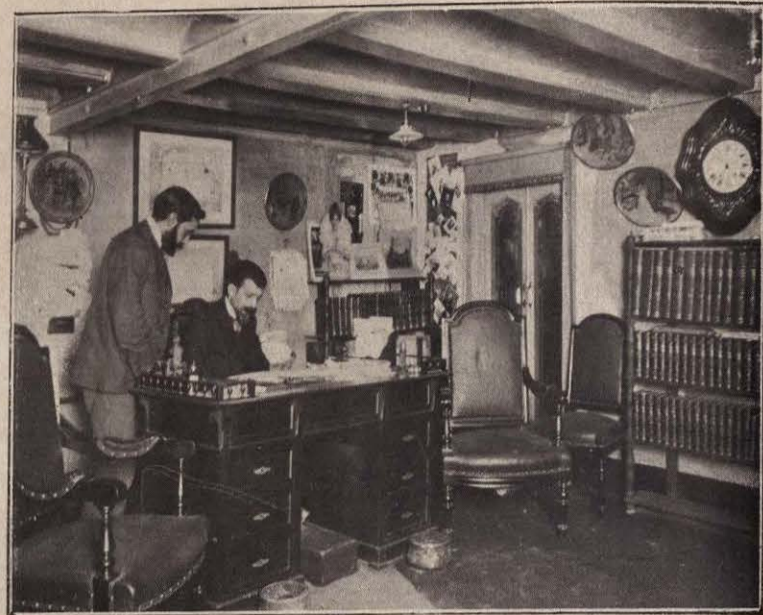
Los 18.000.000 de habitantes con que cuenta España sólo permiten que un periódico alcance 100.000 ejemplares de tirada, mientras que en Francia, sus 38.000.000 de habitantes dan contingente para que varios periódicos tiren 1.000.000 de ejemplares; esto da una idea exactísima del abandono en que los gobiernos han dejado la instrucción pública en España, y del esfuerzo titánico hecho por *Las Noticias*, para lograr en tan corto espacio de tiempo ganarse la voluntad del público y ser uno de los periódicos de mayor circulación de Cataluña.

Para conseguirlo, ha vaciado su publicación en moldes nuevos; ha hecho lo que pudiéramos llamar con toda exactitud un periódico á la moderna; periódico que responda á necesidades cotidianas de los lectores, y no alce bandera de enganche para creyentes en este ó en la otra comunión política.

Su tarea no era cosa sencilla: estábamos acostumbrados á leer periódicos cuya única misión, como los políticos que actualmente se publican, es decir á sus lectores lo que piensan los jefes de su partido y mantener el fuego sagrado hacia estas ideas; periódicos que, con arreglo á sus creencias y á sus miras políticas, interpretan el rumor que corre y dan

á la noticia más ó menos importancia, más ó menos alcance, según su color político, y nunca la exactitud que una gran neutralidad exige, y que una independencia absoluta reclama.

Y como estábamos acostumbrados á todo esto; y como veíamos siem-



DESPACHO DEL DIRECTOR.

pre alterada la noticia, adulterado el concepto, cambiada la ciencia de las cosas, hemos abierto al corazón y la inteligencia al periódico que, siendo político, porque de política se ocupa, ha hecho de sus columnas, tribuna desde la cual se propalen todas las doctrinas legales, de modo que podamos conocer cuanto se dice y cuanto se piensa, sin acudir á los órganos de partido, campo de controversia de todas las ideas políticas y sociales; pero sin abrigar ninguna, sin recomendarlas, sin hacerlas verbo de su redacción ni bálsamo cicatrizador de todas las heridas.

Pero no ha sido ésta toda la obra, ni la parte más difícil de la realizada por *Las Noticias*. Violento y hasta increíble parece que puedan los redactores de un periódico dejar á las puertas de la redacción sus creencias, su temperamento, sus ideales, todo aquello, en fin, que constituye su manera de ser, para que en sus escritos resplandezca la imparcialidad más refinada; pero es más difícil, más grande aún convencer de todo esto al público, inspirarle confianza, ganarse su voluntad; y ésta es á nuestro juicio la labor más fecunda que ha llevado á cabo *Las Noticias*, y la victoria más grande que ha podido obtener en Cataluña.

Es claro que todo esto, con ser mucho y base de los nuevos moldes de ese periódico, no lo sería todo, si el diario no respondiera al mismo tiempo á una necesidad indiscutible, porque en Barcelona, no nos engañamos, se ha de ser práctico para tener derecho á la vida; los periódicos han de llenar un vacío, y este vacío, no puede ser la literatura, que ni de literatura viven los pueblos, ni es la literatura la afición de las regiones industriales y mercantiles.

Con gran sentido práctico, lo ha entendido así *Las Noticias* y ha sabido intercalar entre la nota política de actualidad, saliente y nerviosa, el cuento escogido de nuestros primeros literatos, la doctrina sociológica, el suceso saliente, el movimiento industrial y comercial de la región, aspiraciones y quejas de la localidad, información amplísima y exacta de sus bancos y sociedades de crédito, movimiento artístico y literario, agri-



LAS CAJAS.

cola y comercial... todo, en fin, lo que constituye una manifestación de la vida en este gran orbe, brazo derecho de España, porque es energía y es fuerza; cerebro, porque es iniciativa; y corazón, porque es cuna de nobles y elevados sentimientos.

Por eso el público, unánimemente, sin distinciones de color político ni de clases sociales, ha hecho de *Las Noticias* un órgano predilecto; porque el texto ameno y variado de sus columnas tiene igual interés para



UN ÁNGULO DE LA REDACCIÓN.

el obrero que para el capitalista, para el político que milita en las filas de un partido que para el indiferente, para el militar que para el sacerdote.

Esfuerzo tan poderoso se ha realizado, claro está, merced á las iniciativas de una empresa que, á la vez que salvaba los obstáculos que entorpecían el camino que debía recorrer, se ha mostrado pródiga hasta el dispendio, pues no basta la concepción de una idea feliz, si, al llevarla á la práctica, se desmaya y se retrocede con mezquinos regateos. Y á más de esto, ha necesitado la ayuda eficazísima de una inteligencia vigorosa que secundara con leal nobleza la iniciativa y la adaptara á las exigencias del público.

Si plácemes y aplausos merece la empresa que ha expuesto sus capitales para la realización de una obra tan magna, no deben escatimarse tampoco al que con admirable acierto ha sabido transformar la idea en realidad evidente, salvando escollos y allanando dificultades que sólo logran vencerse á fuerza de constancia y de incesante trabajo.

Al nombre de *Las Noticias* va íntimamente unido el de Rafael Guerrero, su director indiscutible, escritor ilustre que, sin más patrimonio

que su pluma y su talento, ha sabido conquistar un primer puesto entre la esclarecida pléyade de periodistas, honra de España y gloria de la prensa nacional. En Rafael Guerrero están reunidas las cualidades necesarias para ser buen director de un periódico: ilustración vastísima, agudeza de ingenio, sagaz penetración, honradez intachable, fe en sus convicciones y reconocido valor para arrostrar las consecuencias que lleva aparejadas el decir la verdad sin embozos, á trueque de acarrear odios y antipatías de los que, por malas artes, cuentan con la candidez del público para escabel de su engrandecimiento.

Cuanto *Las Noticias* supone y representa, cuanto vale y cuanto pesa en la opinión, á Rafael Guerrero tiene que agradecerlo.

No ha de echarse en olvido, la cooperación de los redactores que,

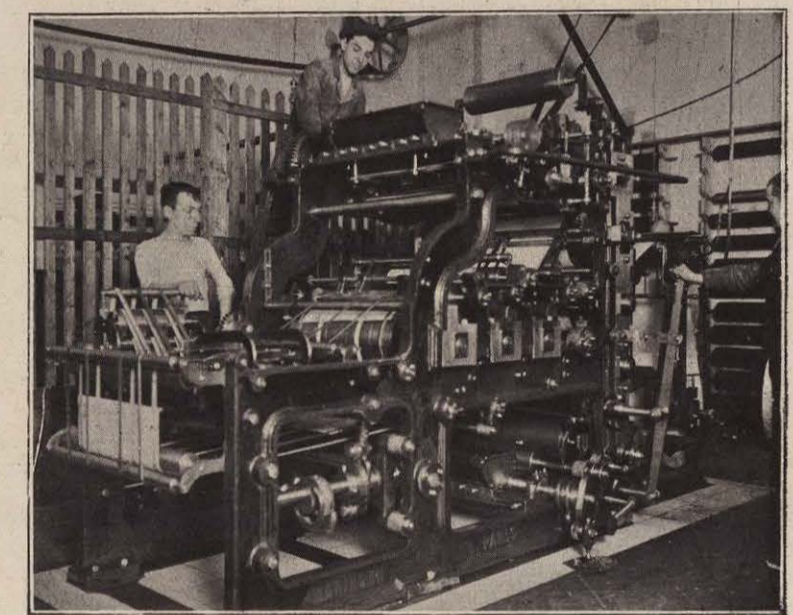
secundando los nobles propósitos de su director, trabajan con ardoroso entusiasmo por el fomento y la prosperidad del periódico. A ellos se debe parte, y no escasa, de la popularidad y del prestigio de que goza en Cataluña y en España entera el periódico *Las Noticias*.

Elogios aparte, que aunque merecidos y justos parecerían interesantes, por la amistad que nos une con la empresa y con el director y los redactores del periódico de que hablamos, *Las Noticias*, como entidad mercantil, debe colocarse entre las primeras de Barcelona.

En *Las Noticias* ganan honradamente el sustento de sus familias cerca de doscientos individuos, contando el personal de la redacción, los empleados administrativos, los operarios de la imprenta, talleres de estereotipia y grabado, plegadores, repartidores, corresponsales, ordenanzas, mozos, etc.

Haciendo el cálculo muy por encima y despreciando partidas importantes, puede decirse que la empresa tiene de gastos 1,500 pesetas diarias. No es exagerada esta cifra, teniendo en cuenta que las oficinas están instaladas en un local lujoso y amplio en la Rambla del Centro, donde los alquileres son exorbitantes; que los talleres de imprenta, estereotipia y grabado ocupan espaciosos almacenes de la calle de Guardia; que el papel anda por las nubes y la tirada de *Las Noticias* se equipara por lo menos á la del periódico de más salida en Barcelona; que la corriente eléctrica empleada por los dinamos motores de la potencia rotativa cuesta un dineral y que tiene corresponsales telegráficos en todas las capitales de España, los cuales diariamente transmiten sus impresiones, amén de los corresponsales del extranjero que cobran todos sin excepción su sueldo exiguo ó crecido.

Desgraciadamente, no está nuestra nación á la altura de Francia, Inglaterra, Bélgica y otras naciones donde las comunicaciones telegrá-



LA ROTATIVA.

cas y telefónicas para la prensa cuestan una bicoca. Aquí, vale tres pesetas un minuto de conferencia telefónica con Madrid, y cobran cinco céntimos por palabra los telegramas de provincias, y cada noticia, cada sesión de Cortes, cada declaración ó discurso que se transmite por telegrafo representa una importante suma.

Si se atiende á que las empresas periodísticas luchan con todos estos inconvenientes de que están exentas las del extranjero, y que, por añadidura, el público (en su inmensa mayoría) no ha llegado á considerar el periódico como necesidad imprescindible, podrá comprenderse cuán digna de loa y de admiración es la empresa que, como la de *Las Noticias*, dedica sus energías y su dinero á la fundación y al sostenimiento de un periódico diario.

Menos mal si el público corresponde á esos esfuerzos y con su decidido apoyo premia los dispendios de la empresa y el trabajo de los redactores: entonces (y en este caso está *Las Noticias*) pueden darse por bien empleadas las energías que se gastan, y los favores del público sirven de estímulo para acometer reformas y llegar al perfeccionamiento de la obra, acerca de la cual no se ha dicho todavía la última palabra. — ***

LA VORÁGINE ROJA

A orillas del Volga vivía un mocetón de colosal estatura, de fuerzas hercúleas, sano, fuerte y de humor alegre.

Querer y poder era todo uno para él. No había quien se opusiera a su voluntad. Nada era bastante difícil para su inteligencia.

Aquello que al común de los mortales cuesta años de continuos esfuerzos, lo lograba él en pocos meses; á veces en pocos días.

Y ocurrió que un día sintió amor por Maiakina, hija de un millonario que poseía veinte remolcadores y cien barcazas que llegaban hasta Perm en sus viajes.

Maiakina era tan voluntariosa como Skornieff, y tan decidida como él, por lo menos. Su padre no quería darla en matrimonio á un pelagatos; pero la muchacha se mantuvo en sus trece y se casó.

Skornieff era un hombre distinto de los demás. Durante el banquete y cuando ya todos los invitados no sabían á qué hora sonaba mediodía, dijo á Maiakina:

Tú eres tan pobre como yo, puesto que el dinero es del padrecito. Pero yo seré dentro de poco tan rico, más rico que tu padre. Acuérdate de ello, para que no se te ocurra hablarme de otro modo que como debe hablar una mujercita cariñosa á su esposo. Si se te olvidara lo que te digo, arderían en una sola noche todas las barcazas y remolcadores de tu padre.

Maiakina, en vez de contestar, miró á su esposo y estrechó su mano.

No hubo matrimonio mejor avenido desde Arkangelsk á Astrakán. Maiakina sometíase á las voluntades de su esposo y éste, cumpliendo su palabra, era ya rico como un boyardo y la mitad de los buques y almadías que acarrearán maderas y trigo por el majestuoso Volga, le pertenecían.

Maiakina, aun cuando había ya tenido dos niños, era linda y cuidaba de su persona como una ciudadana. En Pavlovien tenía fama de hermosa y los bachkirs y los markdovs que la velan, sentíanse con ganas de caer de rodillas ante ella, como ante la Virgen de Kazán.

Una noche, poco antes de acostarse, y cuando ya habían cenado con toda tranquilidad y de un modo abundante, Ignacio Skornieff dijo á Maiakina:

—Te quiero como te quería hace cuatro años al casarnos. De grado ó por fuerza me has de querer, ó respetar cuando menos. Te advierto que no soy de la madera de los que perdonan. Todas las aldeas cosacas de Macalanía, donde nació tu padre, arderán como pajares el día que no puedas mirarme cara á cara sin temblar.

Skornieff era de gigantesca estatura. Tenía el pelo negro y rizado, la barba espesa y enmarañada; negros los ojos. Cuando se enfadaba, poníase pálido y los ojos parecían redondos en fuerza de dilatarse los párpados.

Juan Fulke, el ingeniero inglés que iba á tender un puente sobre el Volga, era de mediana estatura, de pelo rubio, de ojos azules. Al enfadarse, poníase colorado como un pimiento y su breve acento de mando hacía mucha gracia á Maiakina.

—Te digo que esta noche no salgo y que, por lo mismo, no sales tú de casa.

—Me parece que te equivocas, amigo mío. No hay motivo alguno para que deje de cumplir la palabra que he dado á los Smolkine.

—Pues no la cumples.

Relampagueó en los ojos de la joven la cólera que hizo devastar á sus padres ambas orillas del Duifer.

—¡Bachkir!—murmuró.

Ignacio Skornieff la miró cara á cara, poniendo sus anchas manos sobre sus hombros. Maiakina tembló.

¿Por qué chillan desesperadamente todas las viejas y maldicen todos los hombres y huyen tierra adentro mujeres y chiquillos?

Es que el Volga no acarrea agua sino fuego. Todos los buques, grandes y chicos, se han convertido en inmensos brulotes. En la orilla derecha, una mano gigantesca ha pegado fuego á la selva inacabable y todas las aldeas de la Macalanía arden como pajares. La inmensa corriente es más roja que el sol, más roja que la sangre, es tan roja como el odio que ha hecho estallar el incendio.

Atados al bauprés de un barco incendiado, gesticulan como trágicos mascarones de proa Maiakina y Juan Fulke. Un hombre de talla colosal les mira desde la orilla.

La corriente empuja al buque incendiado hacia la orilla derecha, hacia el gran brasero. El bauprés se hunde en el mar de fuego de la selva.

A. RIERA



COMPOSICIÓN Y DIBUJO de J. PASOS.

INMORTALES AMERICANAS

SOLEDAD ACOSTA DE SAMPER

EN la hermosa pléyade de escritoras colombianas, hemos de colocar á la insigne novelista, historiadora y publicista que ha llenado con su nombre y con su gloria Europa y América y que legará á la posteridad la extensa é ilustrada serie de sus obras, que iniciaron una nueva era en los estudios de la mujer y en sus aficiones literarias.

Talento elevado, riqueza de ideas nobles y generosos pensamientos, fácil decir, amenidad en el relato y en los argumentos han sido las altas condiciones que pusieron en relieve á la sabia y erudita escritora neo-granadina.

Su ilustre padre, el general don Joaquín Acosta, hombre de altos dones intelectuales, patriota esclarecido, inculcó en el corazón y en la mente de su hija el amor á los grandes ideales, desarrollando su entendimiento privilegiado que ya se revelaba y que había de ser fuente de hermosos lauros para el porvenir.

Noble linaje, educación perfecta y ejemplos de singular trascendencia, fueron la sólida base del pedestal sobre el cual descolló la gallarda figura de esta mujer, acreedora por tantos títulos á la admiración de sus conciudadanos y á ser una de las glorias más culminantes y más puras, en el grandioso círculo de las letras americanas.

En las producciones de Soledad Acosta se saborea el buen gusto clásico, y el ánimo disfruta y se expande con la gallardía de la frase, la profundidad y el alto vuelo de la idea.

Todos sus escritos acusan que ha invadido con atrevida pluma los terrenos en que la literatura presenta mayores dificultades, y si en artículos de viajes deleita por la galanura de su forma, no menos cautiva en los notables episodios nacionales, muy particularmente en aquéllos consagrados á la época colonial, cuando los corsarios de todas las naciones, principalmente las de Francia é Inglaterra, se paseaban por los mares de América llevando sus naves á los puertos más ricos del Nuevo Mundo, conducidos por la envidia hacia España y por la sed del saqueo y del extermínio.

Hay torrentes de inspiración, cascadas de filigranas en cada página de sus hermosas novelas, resaltando en su fondo no sólo el estudio perfecto fisiológico, sino también el pensamiento social que ha guiado á la autora.

Aquilatado, correcto y exactísimo, es el colorido local y descolante en los cuadros de costumbres colombianas; la escritora se ha identificado de tal modo que, á semejanza de nuestra Fernán-Caballero, serán esos libros reflejo el más gráfico de su época.

Con singular maestría se ha internado en el escabroso campo de la historia, siendo lozana muestra de esto mismo su obra *Biografías de hombres ilustres*, y los numerosos artículos que tienen por base sucesos contundentes de la historia patria; de estos trabajos, uno de los principales es aquel en el cual hace prolija investigación del asesinato de uno de los hombres más caballerescos, más honrado y más glorioso de la historia de la independencia americana, el general Sucre.

Legendario es el personaje, y Soledad Acosta, con sus hondas investigaciones ha dado intensa luz para que los historiadores puedan con riqueza de datos poner más en claro un suceso de tan alta magnitud. Ha tenido la autora fuertes obstáculos que vencer, entre otros, el de escudriñar correspondencias y rancias crónicas; buscar hasta en las familias los recuerdos íntimos, las tristes tradiciones populares que han transmitido el drama de Berruecos, y por último apartar concienzudamente todo aquello que fuera inverosímil ó ajeno á un acontecimiento que es página de luto en los anales históricos.

En la vida de Soledad Acosta hay circunstancias especialísimas que han contribuido á realzar y á desarrollar en grande escala sus ventajósísimas aptitudes literarias, siendo la más favorable y de mayor influencia, haberse unido con el sagrado lazo del matrimonio á un hombre notabilísimo como escritor y más tarde como diplomático; don José María Samper.

La comunidad de ideas, el amor á las letras, el entusiasmo por la patria, dieron mayor impulso á la erudita publicista, y entonces tuvieron origen sus más serias labores intelectuales, en cuyo número podemos la asidua tarea de encausar el porvenir de la mujer, instruyéndola y educándola; aureola tal vez de mayor brillo para la ilustre é incansable bogotana. Con tan laudable propósito, con los generosos fines que la impulsaban, fundó el periódico *La Mujer*, dando cabida en él á las producciones que por su mérito eran dignas de ser conocidas. Con su eficaz iniciativa estimuló á la pléyade femenina juvenil, para que de lleno y sin temor á las afejas preocupaciones, invadiera el campo de las letras y conquistara frescos y hermosos laureles.

¡Cuántos lozanos ingenios brotaron á la sombra de la escritora insigne! ¡Cuántos nombres han alcanzado un puesto en el templo de la gloria, debido al generoso apoyo de Soledad Acosta de Samper.

Señalaremos otra página quizás la más radiante en la fecunda y laboriosa vida de aquella que hoy es inspiradora de estos párrafos. Para llenar por entero la misión augusta que se había impuesto, quiso en terreno más extenso y más práctico que el de su periódico ser útil á su sexo, creando un ameno plantel de educación, donde desarrolló extensamente sus bellos ideales para la instrucción de la mujer.

La que en tantos y tan hermosos libros legaba su nombre á generaciones futuras, convirtiéndose en afanosa é infatigable educacionista, consagrando sus desvelos y horas y días á tan elevado pensamiento.

Veíase la incesantemente preocupada de sus educandas, y esto sin que ni por un momento abandonase sus profundos trabajos literarios, enriqueciendo los espacios de la idea con sus originales producciones.

Los crespones de luto sombrearon la inteligente y bella fisonomía de la escritora; la esposa amantísima sufrió el dolor acerbo, la pérdida del compañero que por largos años compartió con ella sus alegrías, sus glorias y los honores prodigados á su inteligencia, y á los servicios que como ciudadano prestó á su país en anchísimo cauce.

Soledad no se ha consolado jamás; ha viajado mucho, buscando sino un bálsamo para su agudo sufrimiento, por lo menos una tregua en las horas más sombrías de su vida, incrustando en su mente nuevas inspiraciones, nuevos y hondos conocimientos para sembrarlos en folletos, en periódicos y en discursos que son otro rico florón de su corona.

En el famoso certámen del centenario de Colón en Madrid, vióse rodeada de agasajos y admiración, y más de uno de nuestros celebrados poetas rindió homenaje á la dama ilustre, á la pensadora y á la noble educacionista.

En París, festejaronla sus compatriotas y todos aquellos hijos de las diferentes nacionalidades americanas. Pocas mujeres hay como Soledad Acosta, que reúnan á sus capacidades intelectuales, á la educación esmeradísima, á la ilustración extensa y á la riqueza propia de un talento poco general, un trato más suave, más femenino y más amable.

Su existencia en el hogar doméstico ha sido un poema de abnegación conyugal y maternal; sus hermosas hijas, una de ellas astro brillante en el mundo idealista, fueron objeto siempre de sus desvelos, de sus dulzuras y de todas sus aspiraciones.

Hablaría á mi gusto y en mayor espacio de varias colombianas que cultivan la gaya ciencia, y esto no sólo en los grandes centros, no sólo en ciudades más ó menos populosas, sino también en los campos risueños, en las casitas modestas escondidas en frondosidades que engalana eterna primavera, en pueblecitos y aldeas donde la inspiración es tan natural, tan variada y tan pintoresca como lo es la naturaleza en aquel suelo privilegiado.

Se ha dicho y se ha repetido que Colombia es el país de América más rico en ingenios, y Bogotá ostenta con orgullo el dictado de Atenas del Nuevo Mundo. En aquel centro de refinado buen gusto literario y de delicioso aticismo, brilla, piensa y escribe, la mujer que á grandes rasgos hemos presentado á los lectores del ALBUM SALÓN.

LA BARONESA DE WILSON



Dibujo de DIEGUEZ.